

ct

Noche libresca

de
José Luis de Blas Correa

(fragmento)

"Noche Libresca" se estrenó en el Centro Cívico Cultural de Mairena del Aljarafe (Sevilla), el 25 de Abril de 2008, a cargo de la compañía ¿Por qué Teatro?, con la dirección de Jorge Dubarry y el reparto siguiente:

BIBLIOTECARIO.	Carlos Álvarez–Ossorio (Voz).
DOÑA CRONISTA.	Estrella Corrientes.
MERIDIANA.	Eva Gallego.
NAFTALINO.	José Manuel Rivera “Poga”.
TRÉMOLO.	Paulo Medal.
ALFABETO.	Migue López.

PERSONAJES

BIBLIOTECARIO.
DOÑA CRONISTA.
MERIDIANA.
NAFTALINO.
TRÉMOLO.
ALFABETO.

ESPACIO ESCÉNICO
Una biblioteca.

Prólogo

Anochece. El bibliotecario devuelve los libros a sus estanterías. Mira la hora en el reloj de pared, y echa un vistazo al lomo del último ejemplar antes de colocarlo.

BIBLIOTECARIO

Ya casi es la hora ¿A ver tú de dónde eres? (*Leyendo*) “Mitología de los libros” de Walter Riverdale. Éste no lo he leído (*Abre el libro por una página al azar*) “Las tres reglas del universo de los libros son: Regla primera: Un libro nunca abandonará una biblioteca por sus propios medios. Regla segunda: La “esencia” de un libro que no se lee, se muere poco a poco” Y regla tercera: Los libros solamente cobrarán vida en Noche libresca. Interesante. Bueno, debería ir cerrando. Tú perteneces a la sección de “Ensayos de ficción”, si no me equivoco. Sí, justo aquí (*Coloca el libro en su lugar*) En fin, me marcho (*Pausa, deteniéndose*) “Los libros solamente cobrarán vida en noche libresca”, “Cobrarán vida”, curioso ¿Qué querrá decir?

Suena el reloj de pared dando la hora en punto. El bibliotecario sale, cerrando las puertas, y el último resplandor del sol da paso a la noche.

Acto único

Los libros de la biblioteca se convierten en seres animados.

NAFTALINO

Creí que no se iría nunca.

CRONISTA

¿Se ha marchado ya, el bibliotecario?

NAFTALINO

Sí, Doña Cronista.

CRONISTA

¡Alabado sea Gutenberg, creador de la imprenta!

MERIDIANA

¿Doña Cronista?

CRONISTA

¿Meridiana?

MERIDIANA

¿Está usted bien?

CRONISTA

Creo que me he quedado atascada.

MERIDIANA

¿Otra vez? No puede ser.

CRONISTA

Cada noche me cuesta más salir de mi estantería.

NAFTALINO

Será el rozamiento.

CRONISTA

O la poca costumbre.

MERIDIANA

Espéreme un segundo.

CRONISTA

Mírame. Atascada, atascada.

MERIDIANA

Vamos, tira de ella, Naftalino.

Meridiana y Naftalino agarran a Doña Cronista y tiran de ella a un tiempo.

MERIDIANA

Una, dos, y tres.

CRONISTA

Uffffff. Gracias, hijos míos.

MERIDIANA

¿Se encuentra usted mejor?

CRONISTA

¡Qué alivio, poder desplegarme!

NAFTALINO

Hola, Meridiana.

CRONISTA

¿Pero me has visto? Estoy cubierta de polvo.

MERIDIANA

Yo la limpio, Doña Cronista.

CRONISTA

Ya ni recuerdo la última vez que salí en préstamo.

MERIDIANA

No se torture usted con eso.

CRONISTA

Alguno que pasa por delante y me hojea, de vez en cuando.

MERIDIANA

Volverá a viajar muy pronto. Antes de lo que piensa.

CRONISTA

¡Ay, qué triste es la vida de los libros antiguos!

NAFTALINO

Ustedes las “Primeras ediciones” nunca están satisfechas.

CRONISTA

¡Naftalino! Fuimos impresos para ser leídos.

NAFTALINO

Ya lo sé, Doña Cronista.

CRONISTA

¿Y si nadie nos pone el ojo encima, cuál es nuestra utilidad?

MERIDIANA

Tiene toda la razón.

CRONISTA

Fijaos en Alfabeto. Rara vez pasa la noche en su estantería.

NAFTALINO

Ese “pasta dura”.

MERIDIANA

Alfabeto es un libro popular.

NAFTALINO

Popular. Ese no es más que un “conjunto vacío”.

MERIDIANA

No le llames así.

NAFTALINO

Hace semanas que no se le ve la carcasa.

MERIDIANA

Estaba de viaje, acaba de regresar.

NAFTALINO

Estará agotado, el pobrecillo.

MERIDIANA

Se merece su descanso.

NAFTALINO

Y cuando despierte sacará lomo, y nos eclipsará a todos con su glotis de estraza.

MERIDIANA

Su glotis no es de estraza, es de un papel tan fino que flota como una nube.

NAFTALINO

Las nubes no “flotan”.

MERIDIANA

Tú siempre tan literal.

NAFTALINO

Me saca de página, ese “Papel timbrado”.

MERIDIANA

Yo estoy hecha de papel reciclado. El papel reciclado no lleva proceso de blanqueo con cloro, y por lo tanto no supone la tala de árboles, ni consume tanta agua, ni electricidad ¿Tienes algo en contra mía?

CRONISTA

No os peleéis, vamos. Todos somos necesarios.

NAFTALINO

No entiendo por qué siempre le haces de catalizador.

MERIDIANA

Porque cuando habla, el mundo se para.

NAFTALINO

El mundo no puede pararse, es una ley física.

MERIDIANA

¡Alabado sea Gutenberg! Está visto que no hay quien te entienda, con tus leyes y tus palabrejas. Me voy con Trémolo, a ver si él me alegra la noche.

Meridiana salta de una estantería a otra.

CRONISTA

Te sigue gustando ¿No, Naftalino?

NAFTALINO

No lo entiendo, no tiene sentido, ni lógica, debe ser algo electromagnético, o químico, no sé exactamente. Tengo que buscarle una explicación científica.

CRONISTA

No seas tan cuadrulado. Hay cosas que la ciencia no puede explicar, como el amor.

NAFTALINO

Todavía. ¿Y qué hago? Ella es un problema sin solución, una ecuación con mil incógnitas, un...

CRONISTA

Un libro de ciencias naturales y astronomía ¿Por qué no piensas en ella, sencillamente, como en un libro?

NAFTALINO

¡Eureka!

CRONISTA

¿Qué?

NAFTALINO

¡Ya lo tengo! Debe ser algo de polaridades.

CRONISTA

¿Todavía con lo mismo?

NAFTALINO

“Los polos opuestos se atraen”. Polo positivo, y polo negativo. Aunque, bien mirado, ella más que atraerme, me repele.

CRONISTA

Aparca la ciencia un segundo, Naftalino. ¿Has probado a hacerla reír?

NAFTALINO

¿Reír? No ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Sin prueba empírica previa? No.

CRONISTA

La risa es algo maravilloso, nos despereza, airea nuestras páginas, nos quita el polvo. Nos hace sentir vivos, amenos, interesantes. Nuestra “esencia” se estremece, como cuando un ser humano nos lee ¿Recuerdas lo que se siente?

NAFTALINO

Claro. Nuestra “esencia” se introduce en el pensamiento del lector y recorre las autopistas eléctricas de su cerebro. Es el proceso mediante el cual nuestra tinta llega a convertirse en oxígeno.

CRONISTA

Menuda manera de explicarlo, hijo mío.

NAFTALINO

Bueno, esa es mi aproximación teórica.

CRONISTA

Deja tus teorías y hazme caso. Prueba a hacerla reír, no a enfadarla.

NAFTALINO

Pero yo no soy un libro divertido, Doña Cronista.

CRONISTA

Tiempo al tiempo, Naftalino. Roma no se conquistó en una hora ¿verdad? Ni las pirámides de Egipto se construyeron en tres días. Pero la recompensa bien merece el esfuerzo ¿no te parece?

NAFTALINO

Si no fuera por ese “gaseoso” de Alfabeto.

CRONISTA

Alfabeto es como es, qué le vamos a hacer. Un lujo para cualquier biblioteca, siempre de viaje. Pero escucha a esta primera edición. No debes abandonar. La historia del mundo es la historia de la lucha, Naftalino, y quienes de verdad desean las cosas, son los que al final acaban por conseguirlas.

NAFTALINO

Si usted lo dice, Doña Cronista.